

Capítulo 238: Engaño, rodeo, aniquilación (2)

Dududududu!

A la vanguardia, la espada de Zwalter brillaba con un tono azul vívido. Habiendo dominado la técnica de cultivo de maná que Ghislain le transmitió, ahora irradiaba maná mucho más potente e intensa que nunca.

Con el cabello que fluye como la melena de un león, la armadura plateada reluciente, una expresión dominante, penetrantes ojos llenos de vitalidad y una barba cuidadosamente arreglada de esta mañana, Zwalter y sus seguidores ahora aparecían como lobos que corrían por las llanuras del norte.

"¡Cargar!"

"¡Waaaaah!"

Cuando Zwalter rugió, los soldados detrás de él dejaron escapar un grito de eco. Sus gritos eran tan ensordecedores que el terreno parecía criticar bajo los pies.

‘¡Puedo hacer esto! ¡Debo hacer esto! ¡Es algo que tenemos que lograr!’

Zwalter apretó los dientes, su corazón latía furiosamente.

¿Cuánto tiempo había pasado desde la última vez que sintió su sangre hervir así?

Contra los salvajes, siempre había empleado estrategias defensivas para minimizar las bajas. Solo buscó enemigos en retirada; Ni una sola vez se había aventurado fuera de la fortaleza cuando los enemigos cobraron de frente.

Dududududu!

Liderando la carga, Zwalter fue seguido por todos los Caballeros y Caballería de las Fuerzas de Ferdium. Pero eso no era todo. Todos los soldados estacionados en la fortaleza, incluidos los arqueros, salieron detrás de ellos.

La vista arrojó a los salvajes al desorden. Al no haber encontrado nunca tal escenario antes, estaban perdidos en cuanto a cómo responder.

"¿Qué está pasando? ¿Por qué todavía tienen tantas tropas?"

"¿No se desplegó su fuerza principal?"

“¡Deja las escaleras de inmediato! ¡Prepárate para luchar contra ellos de frente!

No sabían que Ghislain se había unido recientemente con una nueva fuerza de caballeros. Hasta su conocimiento, los soldados activos a los que habían estado enfrentando últimamente eran solo una fracción de los defensores habituales de la Fortaleza del Norte.

Enfrentado con la repentina aparición de refuerzos que pensaron que no existían, la moral de los salvajes vaciló.

Sin embargo, los jefes de guerra pronto estallaron en risa. Tras la reflexión, la situación realmente funcionó a su favor.

“¡Los superamos en número de todos modos! ¡Excelente! ¡Aplastarlos! ”

Participar en la batalla abierta era preferible a escalar los muros de la fortaleza. Si bien los números del enemigo eran más altos de lo previsto, no eran tan abrumadores como para inducir miedo.

Las tropas del norte de la Fortaleza contaban con poco más de mil como máximo. En contraste, más de cinco mil guerreros salvajes se habían reunido aquí.

Estos eran hombres endurecidos de la naturaleza del norte. El miedo antes de la batalla era una desgracia demasiado grande para soportar.

¿Y ahora, con una disparidad tan marcada en los números? Sucumbir al miedo los dejaría indignos de ser llamados guerreros.

"¡Son débiles!"

"¡Aplasta sus cráneos, cada uno de ellos!"

"¡La fortaleza del norte caerá hoy!"

Los rugidos de los Guerreros Savage resonaron por todas partes.

"¡Ooooooooooh!"

Al salir de su conmoción inicial, los ojos de los salvajes comenzaron a brillar con una intención salvaje y asesina.

Sus gritos, amplificados por los gritos de reunión de los jefes de guerra, aumentaron cada vez más. El sonido abrumador fue suficiente para ahogar los vítores de las fuerzas de Ferdium.

Al ver a los guerreros salvajes reforzar su moral, Zwalter bramó en la parte superior de sus

pulmones.

"¡Descubrimiento!"

Kwaaaaaang!

Los Caballeros a la vanguardia de las fuerzas de Ferdium atravesaron las líneas salvajes con una velocidad implacable. Su técnica de cultivo de maná recién perfeccionada los había fortalecido enormemente, permitiéndoles romper las rangas salvajes con facilidad.

Aún así, los salvajes no eran extraños para el combate montado, y la carga de la caballería no los intimidó tanto.

Desde los diversos puntos de la formación, los Jefes de Guerra rugieron los comandos.

"¡Vamos! ¡Muestre a estos débiles el terror de nuestra fuerza una vez más! "

Para estos salvajes, no existía tácticas especializadas o tácticas anticavalrías. Tales métodos eran para los humanos débiles y frágiles, no para ellos.

Las estrategias anticavalelería, después de todo, estaban destinadas a minimizar las propias pérdidas.

Como siempre, los salvajes confiaron en sus propios cuerpos para contrarrestar la carga.

"¡Ooooooooooh!"

"¡La bendición del gran guerrero está con nosotros!"

Los guerreros se arrojaron hacia la caballería de carga sin miedo. Ajustificando los hachas, se balancearon en las piernas de los caballos, sin mostrar dudas incluso cuando se arriesgaron.

"¡Hiiiiiiiiing!"

Los caballos se derrumbaron y los salvajes arrastraron a los Caballeros que caían al suelo, rodando juntos en el caos de la batalla.

Frente a un enemigo sin miedo a la muerte nunca fue fácil. La verdadera fuerza de los salvajes se reveló en estas feroces escaramuzas de combates cerrados.

La agresión implacable de los salvajes dificultó que la caballería capitalice completamente su impulso.

"¡Puaj!"

Zwalter apretó los dientes.

"No podemos permitirnos perder la ventaja en la moral".

Era muy consciente de la fanática voluntad de los salvajes para luchar. Es por eso que había evitado las batallas de frente a gran escala con ellas hasta ahora.

"¡Grrrrrr!"

"¡Muere, bastardo!"

"¡Vamos a resolver esto hoy!"

Afortunadamente, las fuerzas de Ferdium no carecían de espíritu de lucha.

Ya estaban hirviendo con ira por los ataques pasados

de los salvajes, y su moral se vio reforzada por sus recientes victorias bajo el liderazgo de Ghislain, donde aplastaron varias tribus salvajes.

Al ver esto, los salvajes dejaron escapar rugidos triunfantes. Para ellos, era ridícula: ¿por qué se aventura a salir de la fortaleza solo para esconderse detrás de los escudos? Se frenó aún más en sus ataques.

Habían sufrido pérdidas significativas desde el principio, pero no importaba. Todavía superaron enormemente a las fuerzas de Ferdium, y sus sacrificios solo alimentaron su sed de sangre.

¡Estallido! ¡Estallido! ¡Estallido!

Los guerreros salvajes criticaron sus ejes ferozmente contra los escudos.

Los portadores de escudo de Ferdium apretaron los dientes, soportando el brutal embestido. No empujaron a Spears a través de los espacios entre sus escudos, centrándose únicamente en la defensa.

"¡Jajaja! ¡Entonces tienes miedo ahora! "

"¡Esto es lo que hacen los débiles!"

"Desde que estás aquí, ¿por qué no entregarnos el cuello?"

Envalentonados, los salvajes comenzaron a tratar de trepar sobre la pared del escudo. Los lanza

estacionados detrás de los portadores del escudo golpearon sus lanzas, derribando a cualquier salvaje que intentara violar la línea. Pero los salvajes, sin miedo como siempre, seguían arrojándose a la refriega.

Esta era la naturaleza aterradora de los guerreros salvajes. Una vez que se perdieron ante el frenesí de la batalla, se quedaron ciegos para todo lo que los rodeaba.

Debido a esto, no se dieron cuenta.

La formación de los portadores del escudo se extendía lentamente hacia afuera en ambos flancos.

Y Zwalter, sus ojos brillando bruscamente, parecían estar esperando algo.

"La formación está completa ... pero la transición ocurrió más rápido de lo esperado".

Idealmente, habrían seguido luchando por un poco más antes de finalizar la formación. Sin embargo, la agresión maníaca de los salvajes los dejó sin más remedio que acelerar el plan.

Si se hubieran retrasado aún más, los Caballeros y la Caballería habrían sufrido mayores bajas.

Ahora, todo lo que podían hacer era mantener la línea con escudos y soportar.

"Date prisa ... Date prisa ... no podemos aguantar por mucho tiempo".

Al contrario de los pensamientos desesperados de Zwalter, los ataques de los salvajes solo se volvieron más feroces. Creyendo que la victoria estaba a su alcance, siguieron adelante con una imprudencia aún mayor.

Las fuerzas de Ferdium fueron superadas en número por los salvajes. Simplemente mantener su terreno inevitablemente conduciría a que sus defensas se violen.

En este punto, solo los salvajes estaban en la ofensiva. Los soldados de Ferdium, aparte de interceptar al enemigo ocasional que cruzaron la pared del escudo, centrados por completo en la defensa.

¡Kaang! ¡Kaang!

"¡Ooooooh!"

"¡La victoria es nuestra!"

"¡Presiona más duro! ¡Sigue empujando! "

Borracho en el fervor de la batalla y el rugido ensordecedor del campo de batalla, los salvajes no lo

escucharon.

Dududududu!

Los poderosos golpes rítmicos de pezuñas galopantes reverberaron en la tierra.

Zwalter frunció el ceño cuando vio a alguien acercándose desde la distancia.

No era el grupo que había estado esperando. En cambio, era un jinete solitario, acelerando hacia ellos a caballo.

"¿Qué en el ... por qué?"

¡Kaang! ¡Kaang! ¡Kaang!

Cada golpe de los ejes de los salvajes hizo que la pared del escudo temblara. El asalto implacable de los salvajes medio locos se estaba volviendo demasiado para que los soldados comunes resistieran.

Incluso cuando Zwalter alentó a sus tropas con órdenes gritadas, sus ojos permanecieron fijos en el piloto solitario. Su expresión estaba llena de confusión.

'¿Qué está sucediendo? ¿Por qué? ¿Por qué viene solo?

Era cierto que el plan progresaba más rápido de lo previsto. Había resuelto aguantar sin importar qué.

Pero era como si el piloto solitario hubiera anticipado esta situación. A pesar de que solo había aparecido una persona, su llegada llegó antes de lo esperado.

Dududududu!

Sintiendo las vibraciones de los cascos que se acercan, los salvajes en los rangos traseros volvieron la cabeza.

Notaron que la figura solitaria se cargaba hacia ellos y comenzaron a gritar.

"¡Enemigo! ¡Un enemigo está atacando desde la parte trasera!

"¿Qué? ¿Solo uno? "

"¿Está loco? ¿Cargándonos solos? "

Una breve conmoción estalló en la parte posterior de la Formación Savage.

Sin embargo, los que se involucraban con las fuerzas de Ferdium en el frente no prestaron

atención. Se centraron únicamente en romper la línea defensiva. Si surgió un problema grave, esperaban una señal de la parte trasera.

Pero no llegó tal señal. Los salvajes en la parte trasera desestimaron al jinete solitario como insignificante.

Después de todo, ¿quién temería a un solo combatiente? Tal guerrero no existía, al menos no aquí. Solo un puñado de guerreros en la parte trasera se volvieron para enfrentar al jinete, agarrando sus hachas. Para ellos, derribar a una persona no fue un desafío.

Sin embargo, cuando giraban, sus ojos se abrieron al ver la figura de carga.

Dududududu!

Con cada parpadeo, la figura del piloto parecía crecer exponencialmente más cerca.

"¿Qué ... qué es eso? ¿Por qué es tan rápido? ¿Es eso incluso posible?"

Fue una hazaña que requería una para convertirse en uno con su caballo, llevando su velocidad al límite absoluto. Incluso los salvajes, que habían pasado toda su vida a caballo, estaban asombrados por el nivel de equitación exhibido.

El jinete cerró la distancia en un instante, y Zwalter, reconociéndolo desde lejos, gritó en la parte superior de sus pulmones.

"Ghislain ...!"

La figura, cuyos ojos carmesí brillaban con intensidad, no era otro que Ghislain. Mientras sacaba su maná, la lanza en su mano comenzó a brillar un vívido rojo sangre.

Una sonrisa cruel se extendió por el rostro de Ghislain.

"Hagamos esto, padre".